

UNA LECCION DE HUMANISMO

EL PAPA FRANCISCO acaba de publicar una encíclica con el nombre : "EL ROSTRO DE LA MISERICORDIA" y comienza con esta introducción :

*No caigamos en la **indiferencia** que **humilla**
La **costumbre** que **anestesia** el ánimo e impide descubrir la novedad
el **cinismo** que **destruye***

*Abramos nuestros **ojos** para mirar las, **miserias** del mundo*

*y las **heridas** de tantos hermanos privados de la **dignidad***

*sintámonos **provocados a escuchar** su grito de auxilio*

Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad.

Que su grito se vuelva el nuestro

*y juntos podamos romper la barrera de la **indiferencia** que suele reinar campante **para esconder la hipocresía y el egoísmo.***

Redescubramos las obras de misericordia corporales:

y espirituales

- 1.-dar de comer al hambriento,
- 2.- dar de beber al sediento,
- 3.-vestir al desnudo,
- 4.-acoger al forastero,
- 5.-asistir a los enfermos,
- 6.-visitar a los presos,
- 7.-enterrar a los muertos.

- 1.-dar consejo al que lo necesita,
- 2.-enseñar al que no sabe,
- 3.-corregir al que yerra,
- 4.-consolar al triste,
- 5.-perdonar las ofensas
- 6.-soportar con paciencia las personas molestas,
- 7.-rogar a Dios por los vivos y por los difuntos...



Dime cómo hablas y te diré quien eres

Una vez, un discípulo preguntó a Confucio qué sería lo primero que haría si tuviera que gobernar un país.

Confucio respondió inmediatamente: «Empezaría por mejorar el lenguaje».

El alumno se sorprendió con la respuesta y le dijo: «Maestro, habiendo tantas cosas por dónde empezar, no entiendo su respuesta, ¿qué es eso de mejorar el lenguaje».

Y Confucio le explicó: «Si el lenguaje carece de precisión, lo que se dice no es lo que se piensa. Si lo que se dice no es lo que se piensa, entonces no hay obras verdaderas. Y si no hay obras verdaderas, entonces no florece ni el arte ni la moral. Si no florecen el arte y la moral, entonces no hay justicia. Si no hay justicia, entonces la nación no sabrá cuál es la ruta: será una nave en llamas y a la deriva. Por eso no te permitas la arbitrariedad con las palabras. Si se trata de gobernar una nación, lo más importante es la precisión del lenguaje».